

**“LA IGLESIA QUE CRISTO DESEA”  
(EFESIOS 5:25-27)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)  
(1013. DOMM. 030917)**

**V. C. LA IGLESIA QUE CRISTO DESEA ES UNA IGLESIA SANTA.**

- 📖 No se puede vivir la vida cristiana sin poder y no se puede poseer ese poder si no se pide del Señor. El poder que demanda una vida cristiana sana, no se consigue en alguna tienda. Demanda que ese poder sea pedido a Dios quien es el Único que lo tiene y que lo puede dar.
- 📖 ¡Y vaya que necesitamos de poder, mucho poder espiritual! Porque tenemos una gran lucha. Una guerra espiritual contra alguien que no es humano como nosotros. Tenemos un adversario que osadamente se ha declarado enemigo de Dios y por lo tanto, tenaz opositor a todos los creyentes en Cristo.
- 📖 La Biblia se encarga de dejar muy claro que ese enemigo, por muy poderoso que sea, jamás podrá contra nuestro Omnipotente Señor. Pero, si puede dirigir sus fuerzas del mal hacia quienes son más vulnerables: Nosotros los cristianos.
- 📖 Por esto, debemos entender que la única manera de sostenernos, fortalecernos y hacernos más que victoriosos es la santidad.
- 📖 El salmista manifiesta esta verdad muy claramente en una sola frase: “... **la santidad conviene a tu casa...**” (**Salmo 93:5a**). Es una declaración que debemos grabar profundamente en nuestro corazón.
- 📖 Nuestro pasaje presenta el vivo deseo de nuestro Señor que su iglesia sea santa, porque sabe que si somos una iglesia santa seremos una iglesia con mucho poder.
- 📖 Por esto, dice nuestro pasaje, ÉL se dio a sí mismo, se sacrificó por nosotros para que seamos una iglesia limpia, pura, santa, sin mancha.
- 📖 Meditemos juntos en estos versículos bíblicos y veamos las características de la iglesia que Cristo desea.

**1º DIOS DESEA UNA IGLESIA SANTIFICADA (5:25-26a).**

- 📖 Dice este pasaje: “**Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla...**”
- 📖 Nosotros sabemos que la palabra santificada significa apartada, separada del pecado precisamente para ser consagrada, dedicada a Dios.
- 📖 Esta palabra nos da la idea de alguien muy desdeñosa, descuidada, maltrecha por la maldad, arruinada por el pecado, pero en quien el Señor posa su mirada.
- 📖 Y para rescatarla de su amarga condición, tuvo que pagar un precio elevadísimo.
- 📖 La Palabra de Dios dice en muchos pasajes que nuestro Señor Jesucristo dio su vida para santificar a su iglesia: Les comparto por lo menos dos: “**En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre**” (**Hebreos 10:10**).

- 📖 **“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta” (Hebreos 13:12)**
- 📖 Sí. Nuestro Salvador nos rescató para santificarnos para Dios. Se pagó un alto costo por nuestra vida. Y no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo. ÉL dio su vida para precisamente rescatarnos de una vana manera de vivir, pecaminosa, sucia, inmunda. Entonces, si hemos sido ya santificados, ¿Por qué volver a enlodarse en el fango del pecado?
- 📖 El apóstol Pablo hace una interesante pregunta y a la vez, una enérgica respuesta: **“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Romanos 6:1-2).**
- 📖 Así que, amados, hagamos el propósito de abandonar todos nuestros pecados.
- 📖 Dejemos esas feas costumbres, alejemos esos malos vicios, echemos fuera de nosotros esos malos pensamientos y malos sentimientos. Si no lo hacemos el pecado es capaz de destruirnos por completo.
- 📖 Albert Einstein dijo en una conferencia en 1948: “El verdadero problema está en los corazones y pensamientos de los hombres. No es una cuestión física sino moral. Lo que me aterroriza no es la fuerza explosiva de la bomba atómica, sino el poder de la maldad del corazón humano. El pecado sí que es destructivo”.
- 📖 ¡Mejor santifiquémonos para Dios! ¡Cumplamos este deseo divino!

## **2º DIOS DESEA UNA IGLESIA PURIFICADA (5:26b).**

- 📖 Sigue nuestro pasaje diciendo: **“... habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”.**
- 📖 Ahora la idea que presenta el apóstol es de una persona sucia, llena de manchas por el pecado. El Amante Salvador se acerca a ella y la limpia de una manera total.
- 📖 Solo que para poder lavarnos de nuestros pecados, el Redentor necesitó derramar su sangre carmesí en la cruz del calvario.
- 📖 El lavamiento que habla aquí el apóstol Pablo se refiere al acto de limpieza que el Salvador hace en nuestro corazón. Es decir, la regeneración, el nuevo nacimiento.
- 📖 En otro pasaje similar el mismo Pablo dice: **“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5).** Dios ha hecho todo esto con el propósito de ver a su iglesia purificada de todo mal, de toda inmundicia.
- 📖 Cuando Jehová Dios ordenó la construcción del Tabernáculo mandó que se hiciera una fuente de bronce llena de agua, para que antes de entrar en el Lugar Santo, los sacerdotes debían lavarse en ella; de no hacerlo morirían, según Éxodo 30:17-21. Así, si nosotros no estamos purificados, no podremos servir a nuestro Dios.
- 📖 Cuando aceptamos a Cristo, ese día Dios nos purificó totalmente. Dice el apóstol Pedro: **“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu...” (1 Pedro 1:22).**
- 📖 Pero es necesario que nosotros persistamos en mantener limpia nuestra alma.

- ☞ Nuestro Señor Jesucristo desea recibir a una esposa pura, limpia, sin mancha. El apóstol Pablo se esforzaba por presentar a la iglesia pura ante el Señor: **“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Corintios 11:2).**
- ☞ Hagamos real este deseo divino, seamos cada día más puros delante de Dios.

### **3º DIOS DESEA UNA IGLESIA GLORIOSA (5:27a).**

- ☞ Sigue Pablo: **“A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa...”**.
- ☞ Es decir, una iglesia que brille, que resplandezca con potente fulgor.
- ☞ Nuestro Maestro nos enseñó que sus discípulos somos la luz del mundo.
- ☞ Pablo dice que debemos alumbrar a todos los que nos rodean: **“para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo” (Filipenses 2:15).**
- ☞ Pero, para cumplir esta asignatura debemos llenarnos de santidad. Pablo enfatiza esto cuando agrega a una iglesia gloriosa: **“que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante”**. La santidad y la gloria son inseparables. La santidad es la gloria interior, la gloria es la santidad que brilla hacia el exterior.
- ☞ Nuestro Salvador confía en nosotros, por eso se atrevió a afirmar que su iglesia puede enfrentar y vencer aún al mismo infierno: **“... edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).**
- ☞ Sí. Dios desea una iglesia gloriosa que vence toda tentación y todo pecado.

### **4º DIOS DESEA UNA IGLESIA SANTA (5:27b).**

- ☞ **“... que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”**. Tan santa que sea sin mancha.
- ☞ La Biblia narra que Dios condenó al rey Belsasar con estas palabras: **“Pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto” (Daniel 5:27).**
- ☞ Lo cierto es que no sólo a los reyes Dios pesa en balanza, sino a todos los hombres incluyendo a sus hijos. Ahora mismo el Señor lo está pesando a usted en su perfecta y justa balanza. La pregunta es: ¿Será usted hallado falto?
- ☞ No hay cosa que Dios aborrezca más que el pecado. Por eso, ÉL quiere alejarnos de él. Dios ama la santidad y quiere que vivamos una vida santa. Dios desea por encima de todas las cosas una iglesia santa y sin mancha.
- ☞ Hay una pregunta para Dios: **“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?”**. Y el Señor responde: **“El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño” (Salmo 24:3-4).** ¿Lo notaron? (1) El limpio de manos. (2) El limpio de corazón. (3) El limpio de alma. (4) El limpio de labios.
- ☞ ¡El Señor encamine nuestro corazón a tomar la firme determinación de vivir una vida más santificada, más pura, más gloriosa y más santa! ¡Dios anhela tanto esto, que ha hecho todo lo que se podía hacer para lograrlo, aún el sacrificio de su Hijo Unigénito! ¡Hagamos realidad este deseo de nuestro Dios! ¡Así sea! ¡Amén!